



Buenos Aires 11 de Enero de 1979

Lunes literarios

633400.

Jorge Jobet: Otra vez el descubridor maravillado

No hay que tomar a Jorge Jobet como el quiere que se le tome. No es el árabe, ni "arab", el falto de terreno, ni antaño. Todo eso podría ser la expresión de un ser que no aprendió, por no querer aprender, la ciencia del patetismo, ay, los criollos. De pronto aparece como agresivo y arrogante con las armas de un latino nuevo, apuñalando al contrincante. ¿Un solitario en profeso? Lo sabemos mucho, desde aquellos años en que, haciendo unas barbas de chero, desafiaba la curiosidad de un prófugo todavía no iniciado en la moda pilosa que ahora caracteriza a jóvenes que pretenden santificarse en una vejez prematura, de Buenos Ciudad Indio. Y Camándome así fue tentado por Manuel Gálvez para darle título de periodista en la viciosa "Brevia", allá, en la fecha de vida de Agustín 1899.

De pronto, cuando amanecía de mal talante, desprecaba contra los ladrones de sus lápices, de sus reglas, de sus gomas, que, desconociendo las reglas consuetudinarias del género, dejaba muy ordenados sobre su escritorio. Y no hay recuerdo en la historia de la prensa mundial que un tipo escriba más allá del ojo aldea de su propietario.

Cuando todo, o Jorge Jobet, estaba en el aire, por cierto que sin otras consecuencias que un discreto silencio de sus compañeros.

¿Pero era, en verdad, hombre de secretados duraderos? Yo sé que no. Ahora, cierta pose epatante, restrictiva, casi infantil.

Un día desapareció de la revista y reapareció de él por cartas que nos enviaba desde Estados Unidos, donde ejercía su profesión de maestro en una famosa Universidad. Recados caritativos repletos de nostalgia. El niño herido de la poesía joven de Chile conservado en manuscritos de contradicción. ¿Será un auténtico? Lo era, muy seguro.

Estos son meros detalles de su ego personalísimo.

Después dice en uno de sus libros: "Además se me han quedado los caminos de la infancia, los vestigios encantados de mi reino de infancia. Capicero bajo a bajo, las selvas empalmeadas; en suculas disminuyeron los ríos antracinos; apertú sus orillas el sendero polvoroso; el bosque abrió sus bóvedas de vidua y silencio. En mi corazón la música y en la música el verso. Algo igual que antes".

Pública un libro tras otro, descubridor maravilloso de su propio gusto. Está consciente de que lleva sobre sus espaldas un cargamento de temas: las cosas simples de las viviendas campesinas, los árboles frutales, las herramientas cotidianas de los aldeas, las frases directas de la gente, los volúmenes de los jardines interiores. No dice, se poeta más allá del homo humano, del temerario directorio.

Y ahora atienda "Cuanto en Norteamérica" (Mandamiento, libros I y II). ¿Por qué este libro hacia el país del norte? Cuántas que el inglés (ajustado) se ha quedado atascado en el camino, que no sale de sus yer, dándole y good por más respeto que le ponga al libro. Y está en el invierno de Miami, con un sol que le da en la boca. Y va a Cardinale un 18 de marzo: "Hicé sobre todo nieve rosada, / nieve por un instante, / a quetzalcoatl contra un pecho mudo, / tímido y alargado, / primero, como niño de juguete, / después un elefante, / bajando el cielo por las pines duras / hasta tener conmigo un contacto".

Al anda por esas tierras, bravar un derrape, ensalzando la nación chilena que no se le separa del alma, recordando a Calixto, a Chequero, a Lantaro. Viene que buena ahora la expresión directa, esa historia del día de cuando fue en otra época. Un estudiante que vive poco, por ejemplo, se llama Ted y es de Wisconsin, el muy alto, el río el muy delgado, se oye desde como un lago quieto y que se oyó como puede en las veraneros. Estruendo para el título de un cuento, pero con el título del poema, porque Jorge Jobet es, por sobre todo, poeta.

"Cuanto en Norteamérica" es la conversación sobre pequeños y grandes sucesos de la vida de un hombre que

tiene otros compromisos espirituales que con el poema. Y se le presenta, lígalo en mano, tomando apuntes para no olvidar nada en este trabajo por este momento: "Esta es un secreto de baja agricultura, / de invierno prolongado y hacia a verano, / con variaciones multimediosas, / todos en cruz y pantalones gruesos".

No delata el cronista, pero el cronista que dice muy bien lo que quiere decir.

SUTONIO.

Jorge Jobet: Otra vez el descubridor maravillado [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Jobet: Otra vez el descubridor maravillado [artículo] Suetonio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile